



Corpus VI, Roberto Silva Ortíz.  
Litografía sobre Mylar. 2012

Poesía



## Luis Raúl Albadalejo - Sonetos

### Aldoza Lorenzo

*Al Maestro Josemilio González*

*Si os la mostrara –replicó don Quijote-, ¿qué hiciéredes vosotros en confesar una verdad tan notoria? La importancia está en que sin verla lo habéis de creer, confesar, afirmar, jurar y defender.*

Don Quijote, Capítulo VI, Primera Parte

No conocieron tu belleza pura  
Los que se rinden sólo a la evidencia,  
Pero la fe, más fuerte que la ciencia,  
Libró de contingencias tu hermosura.

Por ti se hizo más loca la locura,  
Por ti, sin que le dieras tú licencia,  
Puso un hidalgo de febril demencia  
Todo el honor de España en su armadura.

Él creyó en tu beldad sin que te viera.  
Y sin saberlo tú ni haber querido  
Te elevó más allá de la quimera.

Amaba en ti su fe en haber creído  
Que basta para amar con que se quiera.  
Más puro amor ni a Dios se le ha ofrecido.

### Ars Poética

*A don Gustavo Agrait,  
en señal de amistad y agradecimiento*

Una palabra cae del cielo interno  
como fruta madura y misteriosa  
y de pronto el lenguaje es una rosa  
o una lluvia cayendo en mi cuaderno.

Luego es un florecer del grumo tierno  
una mitosis lenta y milagrosa:  
la palabra matriz, la apetitosa,  
va derramando frutos de su cuerno.

No soy yo quien oficia en este rito.  
Otra voz, otra mano, no la mía,  
va ordenando elementos. Infinito

es el placer que duerme en la agonía  
y en cada verso va soltando un grito  
hasta que queda en limpio la poesía.

## Después de las palabras

*El silencio está poblado de voces.*  
Sor Juana Inés de la Cruz

Discursivo silencio en que me hundo,  
voz que sin voz me dicta alguna idea,  
apagado rumor que me rodea,  
entre todas sus voces me confundo.

El lenguaje, la voz me la estropea  
este silencio elemental, rotundo,  
que reduce las voces de este mundo  
a una voz que por dentro me golpea.

El labio esboza un gesto desganado,  
perdido ya su oro venturoso:  
aladas, las palabras se han marchado

dejando un vago rastro luminoso  
mientras yo quedo solo, abandonado,  
en medio de un silencio escandaloso.

## Epitafio

Éste murió de muerte prematura  
qué lo llevó a la tumba no se sabe  
mas se puede decir, si acaso cabe,  
que confundió el amor con la cordura.

Enloqueció buscando la hermosura  
y alimentando un secular coraje;  
vivió como el que siempre anda de viaje,  
cumpliendo itinerarios con premura.

Se acordó del amor cuando moría.  
Dijo al morir: "La muerte es un invento  
de Dios para ocultar su cobardía".

Pidió que lo enterraran sin lamento,  
que olvidaran su nombre al otro día,  
que su recuerdo lo guardara el viento.

## La dulce celda

*A Edgardo Nieves Miele*

Perdido y encontrado, estoy de vuelta.  
Vengo del interregno de las formas,  
de una extraña región sin ley ni normas  
donde mi mano se sintió más suelta.

Pero volví mis pasos con la incierta  
certeza de escaparme de una horma  
donde la libertad deviene en corma,  
en cárcel sin paredes y sin puerta.

Yo prefiero esta cárcel conocida  
cuyas leyes no engañan; yo respeto  
la vastedad de su estrechez fingida

y a su perfecta forma me someto.  
Por recobrar la libertad perdida  
vuelvo a la dulce celda del soneto.

## Memoria del olvido

*huyó lo que era firme y solamente  
lo fugitivo permanece y dura.*  
Francisco de Quevedo

Pasar como una sombra entre la sombra  
recogiendo las huellas del camino.  
Pasar y no decir que fue el destino  
que nos tejó de abrojos una alfombra.

Pasar como el viajero que se asombra  
y al que nadie recuerda al otro día,  
pasar y conocer la fantasía  
de quedar en aquello que nos nombra.

Pasar sin procurar un asidero  
donde dejar atado el corazón.  
Pasar como la ola o el velero,

como pasa de moda una canción.  
Pasar y no esperar más que un sincero  
olvido cuando acabe la estación.